

Abejaruco europeo

(*Merops apiaster*)

Texto: Enrique García Gómez
Fotografías: Foto Ardeidas

Abejas y más

Su nombre lo dice casi todo, en lo que a su dieta se refiere. Está especializado en el consumo de diferentes especies de abejas, si bien no desdeña la ingesta de otros insectos que atrapa, normalmente, al vuelo: libélulas, caballitos del diablo, moscardones, avispas, mariposas, coleópteros... Esta especialización es la que les hace chocar con los intereses de los apicultores.

Plumaje de gala

Hay muchas cosas que pueden llamar la atención de los abejarucos, pero sin duda alguna su llamativa coloración los convierte en aves únicas, de las más vistosas de cuantas vuelan por territorio europeo. El verde, el amarillo, el azul y el rojo se combinan para conformar un plumaje destacable e inconfundible, con un atractivo antifaz negro, sin apenas diferencias entre machos y hembras. En los jóvenes, hasta que adquieren la coloración definitiva, sus tonos son menos contrastados, más apagados.



Rompiendo fronteras

Todos los años realiza viajes transaharianos. Llega a la península ibérica y Baleares al inicio de la primavera (marzo-abril), donde permanece hasta finales de verano (agosto-septiembre). Ocupa casi todos los territorios, escaseando en la franja norte peninsular, en alta montaña y en bosques densos.

Reproducción

Necesitan, obligatoriamente, de sustratos blandos para construir las galerías en las que nidificar, pues las hacen directamente en el terreno. Para horadar los agujeros es necesario disponer de cortados o taludes, bien naturales o bien generados por la actividad humana: terraplenes de vías de comunicación (caminos, carreteras, vías de tren), graveras... La ruptura del terreno la hacen con el pico, y con las patas arrastran los materiales sueltos hasta sacarlos del túnel, en un trabajo conjunto y coordinado de la pareja.

Al final de la galería, que puede ser de hasta dos metros de longitud, preparan el espacio o cámara donde suelen poner entre cuatro y seis huevos que eclosionarán en mayo, tras tres semanas de incubación. En este aspecto también son solidarios, pues tanto la incubación como la ceba de los pollos lo hacen conjuntamente entre ambos progenitores.

